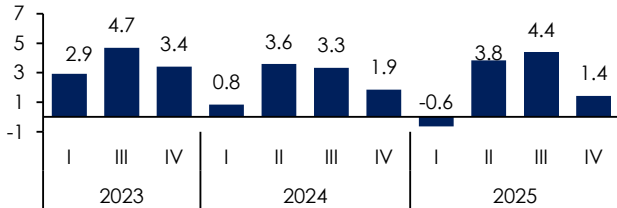
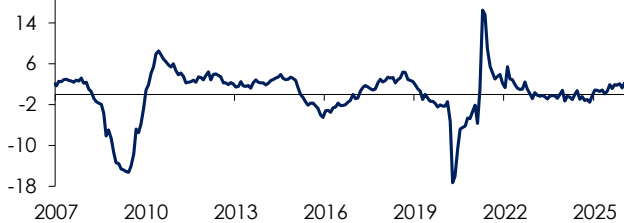


Se desacelera el PIB

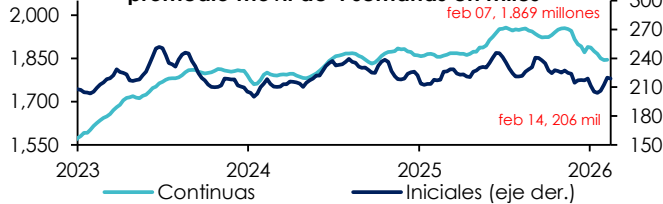
La economía de Estados Unidos se desaceleró con fuerza en el cuarto trimestre de 2025. El PIB avanzó apenas 1.4%, muy por debajo del 4.4% registrado en el tercer trimestre. El enfriamiento respondió a una caída del gasto público y moderación de las exportaciones netas y el consumo.

PIB, var. trimestral anualizada %, a.e.**Aumenta la producción industrial**

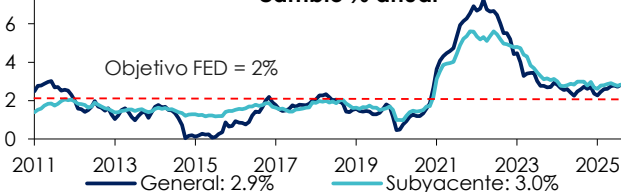
La producción industrial subió 0.7% mensual y 2.3% anual en enero impulsada por un salto en servicios públicos. La manufactura mostró su mayor avance desde febrero 2025, mostrando mayor dinamismo en autos, maquinaria y electrónicos. Sin embargo, la utilización de capacidad decepcionó en 76.2%, 3.2 puntos bajo su promedio histórico.

Producción industrial, a.e. variación anual %**Caen las solicitudes de desempleo**

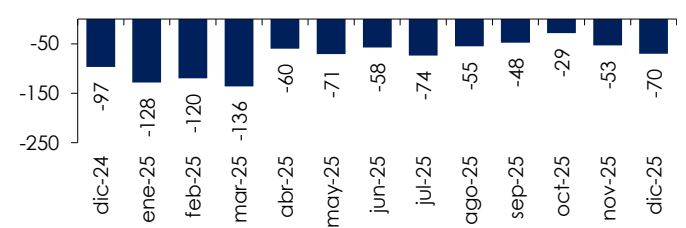
Las solicitudes iniciales de desempleo cayeron 23,000 a 206,000 en la semana del 14 de febrero. El promedio móvil de cuatro semanas descendió marginalmente a 219,000, manteniéndose en niveles bajos consistentes con actividad reducida de despidos. Las solicitudes continuas subieron 17,000 a 1.869 millones, sin cambios significativos.

Solicitudes iniciales y continuas de desempleo, promedio móvil de 4 semanas en miles**Aumenta la inflación PCE**

La inflación del gasto personal de consumo se ubicó en 2.9% y el componente subyacente en 3.0% en diciembre. La transmisión de costos asociados a aranceles podría continuar complicando el proceso desinflacionario.

Inflación del gasto personal de consumo, cambio % anual**Aumenta el déficit comercial**

El déficit comercial se disparó 32.6% en diciembre a \$70.3 mil millones impulsado por un salto de 3.6% en importaciones mientras las exportaciones cayeron 1.7%. Las importaciones de bienes de capital alcanzaron récord de \$107.3 mil millones, vinculado al boom de inversión en infraestructura de IA, mientras que las exportaciones automotrices retrocedieron significativamente.

Balanza comercial, mmd**Perspectivas**

La pausa de Banxico en 7.00% refleja un entorno donde la desinflación continúa, pero de forma más lenta y con nuevos choques transitorios (IEPS y ajustes arancelarios), mientras la persistencia del componente subyacente mantiene el sesgo de riesgos al alza. En nuestro escenario macro, la economía arranca 2026 con crecimiento moderado (IOAE sugiere expansión cercana a 2.3% anual), sostenida por el consumo privado, pese al bajo dinamismo manufacturero y cierta desaceleración en ventas al menudeo. La próxima semana será clave para validar este equilibrio: la estimación oportuna del PIB, la inflación y el Informe Trimestral de Banxico permitirán evaluar si la holgura económica es suficiente para retomar recortes en los próximos meses, mientras la balanza de pagos, la comercial y los agregados monetarios ayudarán a confirmar si el soporte externo y la liquidez interna siguen siendo consistentes con un crecimiento bajo pero positivo y con estabilidad cambiaria.

En Estados Unidos, la Fed también se encuentra en pausa, con una economía que se desacelera (PIB de 1.4% en el 4T25), pero sin señales de deterioro abrupto del mercado laboral, mientras la inflación continúa moderándose aunque aún por encima de la meta. La combinación de un consumidor resiliente en servicios, confianza todavía débil y una inversión robusta en bienes de capital (particularmente vinculada a IA), así como el mayor déficit comercial, reflejan una economía que pierde tracción sin colapsar. En este contexto, los indicadores manufactureros regionales, el CPI y la confianza del consumidor que se publicarán la próxima semana serán determinantes para evaluar si el proceso desinflacionario sigue avanzando o si persisten presiones en bienes asociadas a aranceles, lo que condicionaría la duración de la pausa monetaria y reforzaría nuestro escenario de desaceleración ordenada más que de recesión.

En conjunto, tanto México como Estados Unidos enfrentan un inicio de 2026 caracterizado por una desaceleración sin ruptura: la política monetaria se mantiene en pausa mientras la desinflación avanza de forma gradual y heterogénea, con presiones aún presentes en servicios en México y en bienes en EE.UU. Los datos de la próxima semana serán clave para confirmar si este equilibrio de crecimiento moderado con inflación persistente se sostiene, validando nuestro escenario de ajustes graduales en tasas más que de cambios abruptos en el ciclo económico.